

Ni una fuerza desperdigada

2

Justicia, sí; desmanes, no

Después de diez meses de guerra, o de revolución si se quiere, todavía hay mucha gente desaprensiva que no ha querido enterarse de qué es lo que defendemos en la actual contienda y cual es el medio más eficaz y más honroso para conseguir el triunfo venciendo definitivamente a nuestros enemigos. Escudados en las presentes circunstancias, y disfrazados de antifascistas, existe aún un buen número de pájaros de cuenta que se dedican a obrar por cuenta propia, manejando procedimientos tan rastroso como bochornosos, explotando la ignorancia unas veces, y, otras, el miedo de los ciudadanos mal orientados.

Conviene repetir, porque así lo requiere el decoro de la República, y por que así lo quiere el pueblo honrado y laborioso, que en España, en la España leal al Gobierno del Frente Popular, están prohibidos, en absoluto, toda clase de desmanes y que son y serán condenados inexorablemente todos los individuos que cometan actos extralegales y todas las personas que, con el pretexto de la guerra, procedan en contra del interés general para obtener beneficios personales. Es hora ya de que todo el mundo sepa que en la España leal, en la España democrática hay vigente una legislación de justicia, una legislación de enaltecimiento, una legislación de responsabilidad; pero de ninguna manera, apréndalo bien todo el mundo! puede consentirse una "legislación" basada en el desmán, en la bajeza y en la irresponsabilidad. Aprenda bien todo el mundo que las fuerzas de la República española, ya en la vanguardia o ya en la retaguardia, están luchando por el triunfo de la justicia y que el medio, el único medio de conseguir sus anhelos es, ha de ser, la justicia misma. Pero no la "justicia catalana", sino la justicia del Derecho.

Cuando cualquier ciudadano se vea acosado por sujetos que no buscan en su persecución otra cosa que la satisfacción de deseos caprichosamente personales; cuando en cualquier lugar se observe la presencia de algún individuo perturbador, de insolente conducta, proceda de donde proceda y tenga el nombre que tenga, esos sujetos, esos perturbadores deben ser puestos a disposición de la autoridad competente, de la autoridad responsable, para que ésta les imponga las sanciones que merezcan sin debilidades, sin titubeos. Los agentes provocadores han de ser siempre indeseables. Y a los indeseables siempre se les tiene, al menos, aislados de la sociedad hasta que adquieren el mérito que los hace dignos de la convivencia con los demás ciudadanos honrados.

Con el acaque de la guerra o de la revolución, se han resuelto muchos

pleitos personales, por un lado, y, se han aprovechado bien muchos granujas, por otro. Pero esto ha de desaparecer por completo. Está llamado a desaparecer rápidamente por que el pueblo español, y con él sus representantes legítimos, sabe ya, por la larga y penosa experiencia vivida, donde está el resorte principal para acabar de un modo terminante con toda la mala semilla que prevalezca o intente prevalecer en nuestra santa tierra. Quiere el pueblo español, el pueblo sensato, honrado y laborioso, que su suelo no sea hollado por ningún salvaje, por ningún indeseable tenga el origen que tenga. Si triunfamos ha de ser sobre bases sanas y honrosas; nunca sobre cimientos falsos e indecorosos. Es decir, que queremos ganar la guerra, y la ganaremos, porque tenemos la convicción de que nos acompañamos desde el primer momento la razón, la justicia y la nobleza. Y, con tales cualidades, inseparables e inquebrantables, nosotros no podemos permitir, no permitiremos, el crecimiento de acciones ilícitas y por consiguiente denigrantes.

Sépanlo bien todas las personas mal orientadas; sépalo el mundo entero: nosotros queremos justicia, sí; pero desmanes, de ningún modo. Nosotros, los españoles dignos de ser españoles, los verdaderos antifascistas, todos los que fervorosa y conscientemente, somos celosos defensores de la justicia, de la libertad y de la fraternidad no podemos tolerar que nadie, sea quien sea, realice actos contrapuestos a dichos principios. No podemos tolerar, y no lo toleramos, que, escondidos tras éste o el otro disfraz, vivan entre nosotros sujetos cuyos antecedentes no respondan fielmente al honroso nombre del régimen que el pueblo se dió legalmente y que hoy está reconquistando con las armas, por que unos hombres insensatos hendridos de soberbia le obligaron a defender sus legítimos derechos.

Limpieza en la retaguardia y en todas partes donde se observe suciedad, sin perder de vista ni un solo momento el principal objetivo, acicate de todas nuestras actividades: ganar la guerra. Pero esto ha de realizarse inmediatamente. Los hechos han de ocupar rápidamente el lugar de las palabras. Menos cacareo y más realidad en la depuración y saneamiento de la sociedad que el pueblo español está forjando a costa de la sangre y de las vidas de muchos de sus hijos. Menos charlatanería y más efectividad en los hechos, por la salud de la República y por la pureza de nuestros ideales. Así lo quiere y lo exige la dignidad de todos los hombres que sirven con lealtad, a la causa antifascista.

D. MANSILLA.

Los que viven de la revolución

Día a día se viene hablando de que los Partidos del Frente Popular necesitan la unión, como medio para el triunfo inmediato; pero existen en muchas organizaciones algunos que dicen ser buenos compañeros pero que, en cambio, a espaldas de dichas organizaciones y con el pretexto de ser de tal o cual organización, nos dan una charla. Y hay algunos compañeros que todavía viven en la oscuridad de los tiempos pasados y se dejan gobernar como un rebaño de ovejas; pero en cambio otros ponen de manifiesto todo lo que está a su alcance sin que ello tenga resultado.

Se ha dicho que se haga la depuración en las organizaciones y todavía no se ha hecho en ninguna. Y esto es necesario en evitación de algún conflicto que después tengamos que lamentar. Se precisa para evitar esto, que cada cual lo haga en la suya, pero clara y categórica, sin nada de en-

gaños ni falsedades, por que los que viven al amparo de dichas organizaciones y son descendientes de la canalla fascista, deberían estar enterrados como lo estarán los hijos de las madres españolas, muertos en los frentes y en la retaguardia por las balas de los mal nacidos en el suelo de nuestra España.

Se ven por las calles de todo el suelo leal, a seres indeseables que aun que dicen estar con nosotros, si tuvieran la ocasión de fusilarnos lo harían lo mismo que lo hacen los cazadores con las piezas de caza, y no solo a nosotros sino a nuestros familiares como hacen sus hermanos de clase....

Si ha de depurarse, que se haga pronto y bien, cuanto antes por que así nos obliga la guerra. De esta manera es como podemos decir que queremos unirnos.

LUIS DEL CAMPO.

Voces de los pueblos

Daimiel

EL EQUIPO CRUZ ROJA GANA EL CAMPEONATO LOCAL

Cruz Roja, 3; F. C. D. O., 2

No era expectación lo que sentía el público que acudió al campo del Carmen sino apasionamiento. Y este apasionamiento no tardó en manifestarse en actitudes violentas. Presentó la Cruz Roja un equipo con buenos elementos. Capaces de poner en aprieto a los Culturales.

En los primeros momentos, se reparte el juego. A los 15 minutos se produce el primer tanto. Un avance de los Culturales en que Juanele centra bien y Rayo remata marcando.

Pasan 16 minutos y se produce un penalty contra la F. C. D. O., que da origen al primer goal de la Cruz Roja; pero inmediatamente surge la disputa. Los jugadores se increpan entre sí y prorrumpen en inventivas contra el réferé. El público invade el campo y toma parte en la contienda. A los 9 minutos de bronca la Policía despeja el campo. Cuando esto es un hecho vemos que el árbitro M. Sánchez ha sido sustituido por Naranjo. Sigue el partido. A los 8 minutos se produce otro penalty contra la F. C. D. O., discusión en lugar de penalty se tira corne, entra al remate González y marca el segundo para la Cruz Roja. Otra bronca más grave que la primera. El camarada Hernández, jefe de Policía, interviene enérgico mandando a los guardias que despejen rápidamente. Hecho esto sigue el partido. Terminándose a los pocos minutos el primer tiempo.

En el segundo tiempo, jugadores y público, continúan en la misma actitud; pero no se interrumpe el juego. Entradas fuertes, cargas y expresiones iracundas.

Se marcan dos tantos, uno para cada equipo. El primero, para la Cultural, lo apunta Juanele que ha driblado toda la línea.

El siguiente, para la Cruz Roja, lo tira Casares, se le escapa a Patrana y Casares lo recoge enviándolo a la red.

Justo el arbitraje de M. Sánchez. Naranjo supo sortear la dificultades del encargo.

Los equipos se alinearon así:
Cruz Roja: Ortiz; Paco, Marchán, Aldea, M. Gil, Ortega; Moraleda, Márquez, Casares, González, Fisac.

F. C. D. O.: Gómez; Crispulo, Félix; Sanroma, Moreno, Valdepeñas; Toledano, Nino, Rayo, García, Gómez.

Cantidades recaudadas por el compañero Victoriano Escudero, a beneficio de los huérfanos y viudas de los antifascistas fusilados por los rebeldes:

Reyes Martín, 2 ptas.; Daniel Sánchez, 0'65; Antonio Díaz, 5; Emiliano Aldea, 5; Pedro Rodríguez, 2; José Baeza, 1; Tomás Hidalgo, 1; Alfonso Antequera, 5; Blas Domínguez, 1'40; Eduardo Gallego, 1; Gabriel Pozuelo, 0'30; Pedro Selva, 2'45; Cándido Duelmo, 2; Manuel Simal, 5; Angel Simal, 5; Manuel Martín, 5; Augusto Negrillo, 5; Hermanos Pertrand, 5; Gaspar Fisac, 5; Manuel Peña, 3; Francisco Parua, 1'50; Victoriano Díaz, 1'50; Antonio Astilleros, 2; Emiliano Sánchez, 0'20; Ecodie Patiño, 1; Manuel Fernández, 2; Victorio Escudero, 2.

Total, 72 pesetas.

Leed AVANCE

el periódico de los proletarios

Donativos destinados en favor de la guerra

El Radio Comunista de Fernanca ballero ha enviado al S. R. I. los siguientes víveres: 100 huevos de gallina; 30 arrobas de vino; 5 quesos; 4 arrobas de aceite; 1 gallina; 3 kilos arroz; un añojo vacuno, y tres arrobas de patatas.

Para los Hospitales de Sangre se ha hecho una suscripción por los camaradas del Centro Obrero, (U. G. T.) de Argamasilla de Calatrava, habiéndose recaudado la importante cantidad de 1881'10 céntimos, y los víveres siguiente: 168 huevos, 25 kilos de patatas y 21 kilo de habichuelas.

Todos los compañeros de dicho pueblo, han ribalizado en hacer su aportación, la cual ha sido entregada para el fin benéfico indicado.

Con el fin de atender en parte a las necesidades de la guerra, los camaradas trabajadores de la Filial de Trabajadores de la Tierra del pueblo de Villanueva de San Carlos, han dejado cada uno un día de haber, ascendiendo la recaudación a pesetas 209'50, las cuales, para el fin expresado, han sido entregadas al Secretariado Provincial.

El Comité local del S. R. I. de Abenójar, ha donado al Comarca de Puertollano los víveres sobrantes al prescindir del servicio de cocina que tenía éste Comité. Dichos víveres son

los siguientes: 10 kilos y medio de embutidos, 2 kilos de tocino, 2 kilos de jabón y una docena de huevos.

Recaudados por la Juventud Socialista Unificada y otros camaradas de Porzuna, han sido entregados al S. R. I. de ésta capital los siguientes víveres: 35 kilos de garbanzos, 122 kilos de patatas, 100 kilos de harina, 46 kilos de arroz, 6 jamones, 17 kilos de tocino y morcilla, 600 gramos de chocolate, 61 kilo de aceite, 11 botes de leche, 7 botes de tomate de medio kilo y 2 botes de un kilo, una cabra, dos chotos, y 72 docenas de huevos, y dos aves.

En el Hogar Infantil se ha recibido la cantidad de 67'95 ptas., importe de varios donativos hechos para tal fin benéfico por diversos ciudadanos de nuestra capital.

N. de la R.—Publicamos escuetamente los donativos realizados por los compañeros, la mentando no poder publicar la relación detallada de donantes por su amplitud, que ocuparía un gran espacio, necesario para los asuntos del momento.

Rogamos a los camaradas sepan comprender los motivos, bien alejados de nuestra voluntad, de publicar la relación nominal de donantes.

Del magno proceso histórico contra los facciosos

La actuación facciosa en tierras de Guadalajara.—Un macabro "tiro al blanco".—Más de 600 personas asesinadas por los requetés dentro de una Catedral. El asalto al Hospital de Sigüenza, donde los facciosos mataron a los enfermos, a los heridos y a nueve enfermeras.

(Hay un sello que dice: Juzgado de Instrucción y Primera Instancia de Trsm. (Lérida).)

Declaración de Juan Sopera Millares

Es natural de Claret (Lérida), de 23 años de edad, soltero, y de profesor chófer.

Declara lo siguiente:

1.º Que el día en que estalló la sublevación militar fascista, el declarante era soldado del Regimiento de Infantería núm. 2, de guarnición en Zaragoza, en donde hubo de prestar servicio bajo el mando faccioso.

2.º Que su Regimiento fué enviado a someter los pueblos de Calatayud, Alhama de Aragón, Ateca, Medinaceli y Torralba. Y finalmente las fuerzas facciosas fueron a Sigüenza de la que, luego de dos intentos infructuosos, se apoderaron los fascistas el 27 de julio.

3.º Que ya en Sigüenza con su Regimiento, presencié al declarante los procedimientos de crueldad que ponían en práctica los sublevados para aniquilar al pueblo.

4.º Que a 66 prisioneros que se entregaron sin resistencia, los llevaron al cementerio de Sigüenza, los colocaron en filas y les hicieron cavar otras tantas fosas. Después (obligados a permanecer de espaldas a los ejecutores para que las víctimas no se dieran cuenta de lo que iban a realizar aquellos) fueron súbitamente agredidos a tiros, con lo que cada uno de los prisioneros caía en su fosa correspondiente. Al que resultaba solamente herido y se desplomaba fuera, lo cogían, lo colocaban nuevamente al borde de su fosa y le disparaban otra vez hasta que caía exactamente en el hoyo por

el preparado. Esto fué realizado por los requetés, que encontraron un modo de divertirse en esta especie de macabro "tiro al blanco".

5.º Que el declarante fué testigo presencial de la irrupción de los requetés en el Hospital de Sigüenza, en el que, entre gran algarabía, asesinaron a todos los enfermos y heridos.

6.º Que de la matanza no se salvó nadie de los que prestaban servicio en dicho Hospital; pues hasta a nueve enfermeras la persiguieron a tiro por las salas y pasillos hasta que acabaron con todas.

7.º Que a raíz de la toma de Sigüenza por los facciosos, parte de la población civil se refugió en la catedral, en número aproximado de 700 personas.

8.º Que todas esas personas permanecieron allí durante tres días, a cabo de los cuales entraron los fascistas en la catedral, y sin consideración para el lugar (que debía haber sido sagrado para ellos, según sus propaladas creencias católicas), pasaron a cuchillo a casi todos los refugiados.

9.º Que de esa degollina sólo se salvaron unas veinte personas que fueron respetadas porque eran muy significadas como de derechas.

10.º Que el declarante, que desde el primer momento no tuvo otra obsesión que la de evadirse del campo faccioso y pasar a las filas leales, hubo de continuar durante algún tiempo en terreno rebelde, encuadrado en su Regimiento. Así estuvo en los pueblos del Pinar, Peguerinos, Algora, Mirabueno y Almadrónes. En todos ellos, presencié fusilamientos, asesinatos y ultrajes a las mujeres. Luego volvió su Regimiento a Mirabueno y aquí el declarante encontró, por fin, ocasión de escapar, y una noche lo realizó pasando con armamento al campo leal.

Partido Comunista

Hoy Domingo, a las 3 de la tarde se reunirá la Célula 8 de Carpinteros, Ebanistas y Pintores.

Por los asuntos a tratar, se ruega la puntual asistencia.